

Investigación referida a lo público: un estudio aplicado (Resultado de Investigación finalizada)

GT 08: Desigualdad, vulnerabilidad y exclusión social.

Adela Bork Vega
Víctor Zuñiga Rodríguez

Palabras claves: integración social, dispositivos de intervención, espacio público.

Resumen

El trabajo presenta resultados de una investigación vinculada a conocer dispositivos intermedios que favorecen procesos de reinserción social, en sujetos con consumo problemático de drogas. Esta indagación se realizó en Chile, e intenta articular la revisión crítica de la integración o inserción social en grupos que socialmente se definen como excluidos, como también el aporte que realiza la institución pública para enfrentar este tipo de fenómeno.

Presentación

La investigación que a continuación presentamos, puede inscribirse en lo definido como el interés por lo público, o bien en su contra factual, es decir, en aquello que al situarse en el ámbito de lo privado, es dable interrogarlo y ponerlo en el centro del debate público. El espacio de lo público, como ámbito de conocimiento ha sido objeto de particular motivación en los últimos años, por la forma lineal y mecánica con la cual se trataba y se incorporaba, haciendo dicotómico y escindiendo lo público de lo privado (Arendt, 1998; Morin, 2011).

Los cambios acontecidos en las disímiles esferas de la vida social, junto a los movimientos de los propios actores en sus posicionamientos sociales y culturales, han hecho de lo público un ámbito de discusión y debate crítico (Sarlo, 2011). Esta situación, ha comprometido a las disciplinas con nuevas preguntas y cuestionamientos, haciendo evidente una suerte de saturación de aquello afirmado de manera clásica y con modalidades que clausuraban más que con aperturas dúctiles y dialogantes.

Lo público mirado desde una dimensión compleja, articula al mismo tiempo y de manera contradictoria, los alcances abstractos de la propia condición de hombres y mujeres en su devenir existencial, como también aquellas condiciones materiales específicas. El intangible de la condición existencial, necesita de soportes concretos que aporten en esa búsqueda de sentido y acción, con los cuales los individuos pueden alcanzar aquellos horizontes normativos imaginados, proyectados o bien re-producidos (Todorov, 2012; Giannini, 1987; Lechner, 2002).

Esta investigación, se posicionó en el espacio más concreto de lo público, que sería la política pública que intenta afectar la trayectoria de aquellos sujetos definidos con consumo abusivo de drogas. La investigación aborda no sólo el estado de la cuestión, sino que indaga sobre las posibilidades de crear un dispositivo intermedio, entre el tratamiento propiamente terapéutico cualquiera sea la modalidad (sistema cerrado o ambulatorio), y la acción de egreso de los sujetos de manera definitiva hacia el mundo social compartido.

1. Contexto y objeto de estudio

La investigación se sitúa en la demanda explícita de la institución gubernamental chilena, responsable de la política pública para enfrentar la temática de las drogas en todas sus variantes. El Servicio Nacional para la Prevención y Rehabilitación del Consumo de Drogas y Alcohol (SENDA), precisa conocer antecedentes que permitan posterior a la investigación, proponer la creación de nuevos dispositivos para el tema de rehabilitación e inserción social. Este interés, es producto de una mirada de corte normativo y comparativo de parte de los encargados. Lo normativo, se indica por los vacíos que habría entre lo definido como egreso exitoso, de quien asumiendo un tratamiento referido al consumo abusivo de drogas enfrenta el medio social una vez finalizado ese tratamiento específico. Lo comparativo, emerge de variadas experiencias internacionales que indican la necesidad de contar con algunos dispositivos intermedios, orientados a favorecer los procesos de reinserción social, los cuales para el caso nacional son experiencias pilotos o bien, se encuentran en fases preliminares y sin un apoyo decidido de parte de la política pública¹.

En los contextos internacionales, estos dispositivos se conocen como “casas de medio camino” o bien, “viviendas de apoyo”². Esta nomenclatura, define en cierta forma la trayectoria con la cual se concibe el fenómeno/problema de droga, siendo de una parte una modalidad que implica integrar el de-curso del consumo, en una trayectoria biográfica del sujeto visualizando distintas etapas y procesos. De otra parte, la vivienda de apoyo se presenta como forma acotada de prestar atención en una fase previa al egreso definitivo, siendo el eje central el apoyo orientado a la búsqueda y obtención de un trabajo, considerando que esta dimensión es determinante a la hora de imaginar procesos de re-inserción e integración social.

La exclusión social, si bien ha sido de larga data y analizada bajo parámetros asociados a los procesos de integración social, se puede afirmar que en la actualidad tiene más niveles de complejidad, considerando que en una parte del fenómeno desborda la dimensión propiamente económica³. Los procesos de exclusión social en la literatura sociológica, generaron explicaciones y/o comprensiones situando históricamente a las sociedades en sus procesos de formación económico, político, social y cultural. Si bien, se identifican las diversas esferas de la vida social ya mencionadas, había una constante en caracterizar la estructura económica, como eje determinante para definir a colectivos e individuos de excluidos.

Podemos advertir, siguiendo un movimiento de larga duración que las sociedades clasificadas como pobres, de insuficiente desarrollo y/o no desarrolladas, lograban caracterizarse no sólo por ser desiguales genéricamente, sino por la presencia y tolerancia para convivir con una cantidad de excluidos que trasuntaban de manera más visible, la desigualdad en toda su complejidad. La coexistencia en un mismo espacio público -como sería la sociedad en su conjunto-, de individuos incluidos y excluidos socialmente, no lograban alterar la continuidad de la sociedad y la preservación de la misma⁴.

Los procesos de fragmentación y segmentación social, son expresiones específicas de esta afirmación. Las ciudades latinoamericanas en sus desarrollos asimétricos pueden ser analizadas y observadas bajo esta perspectiva. Las urbes en su devenir histórico han originado asentamientos humanos producto de la expulsión y por ende de la migración desde villas, campos y aldeas, es decir, la salida forzada del

¹ En este trabajo se entregan aspectos relevados desde la reflexión académica y, la investigación completa la dispone el organismo público (SENDA Nacional).

² En las experiencias internacionales –léase anglosajonas y francófonas-, en la traducción que se ha hecho de este tipo dispositivo en la literatura se conoce como casas de medio camino. En la sociedad española, se utiliza el concepto de casas de protección y/o viviendas de apoyo, similar al utilizado en el caso chileno. Es necesario relevar que para fines de esta presentación se usan como sinónimos.

³ Las perspectivas teóricas referidas a integración social en el contexto global y también latinoamericano, se sitúan en un larga tradición sociológica, cuyas lecturas se sitúan desde lo clásico derivado de autores principales a perspectivas críticas que revisan y de-formalizan el concepto propiamente tal. Se sugiere revisar entre otros autores a: Durkheim, 1986; Merton, 1975; Castells, 1971; Garretón, 2002; Katzman, 2001; Durston, 2002).

⁴ Castells, M. (1971). La cuestión urbana. México. Siglo XXI.

universo rural. La forma de instalación precaria en lo material y, la falta de orientación de sentidos en lo intangible, muestran el fenómeno de la desigualdad con especial crudeza y con un contraste que llama la atención, no sólo en su existencia efectiva y física, sino por las formas de naturalización operadas en torno al mismo. La forma de incorporar el horizonte de desigualdad de manera mecánica, evidencia una transformación de las relaciones sociales enfatizadas en el polo del individualismo y, de una pérdida paulatina del entramado social, visibilizando lazos frágiles y de poca densidad.

Podemos enunciar los distintos tipos de exclusión social, sin embargo, para efectos de esta presentación remitiremos a aquella que se origina en torno al problema del consumo abusivo de drogas. En este ámbito, la exclusión opera de manera cruzada y en niveles diferenciados, lo que implica una complejidad adicional para efectos de poder considerar si la desigualdad en términos clásicos fuera su contenedor, o más bien, nos encontramos desafiados a considerar ámbitos, variables y sujetos que puedan de-formalizar las explicaciones conocidas previamente.

Respecto a la forma cruzada como opera la exclusión, se identifica que en el consumo abusivo de drogas se origina una forma de rotular este comportamiento. En este gesto de exterioridad, hay una normatividad que opera de manera directa posicionando a la salud física y mental como horizonte factible de lograr, siendo el sujeto consumidor quien se aleja de este horizonte definido socialmente. En su contrario, el individuo que se encuentra en esta condición, opera no sólo desde el rótulo asignado –lo cual puede ser de alta limitación-, sino que al mismo tiempo va generando procesos de aislamiento creciente, haciendo distante y confusa la relación con los otros en un sentido genérico y próximo. La familia y los amigos ya no se constituyen en un referente posible.

Respecto a los niveles diferenciados en los cuales se expresa la exclusión social en el consumo abusivo de drogas, podemos describir a grosso modo 2 esferas complementarias a nivel macro social. La primera de estas esferas, parte de una afirmación: si coincidimos que el contenedor por excelencia en la vida social es la cultura y la re-producción constante de la misma, en los últimos años las drogas y el consumo de éstas, han generado procesos de inflexión crítica al interior de la sociedad. Si bien, el uso abusivo de las mismas, sigue siendo una preocupación que se encuentra en el espacio público, no es menos cierto que los debates asociados a quién define lo abusivo, qué límites existen, cuáles son los mecanismos de regulación jurídico, cómo se articula la atención, tratamiento y rehabilitación, son en parte, algunos de los cuestionamientos en curso, mostrando las fisuras a la comprensión tradicional.

La segunda esfera, remite al hecho que tanto los individuos como los colectivos han transformado sus límites, amplificándolos y haciendo de la autonomía de los sujetos un debate crítico, extensivo analizado profusamente por la sociología y las ciencias sociales. Los desafíos derivados de una creciente afirmación del sujeto, ha delineado fronteras que en muchas ocasiones no se logran percibir en toda su complejidad. No obstante, podemos identificar que faltan espacios para discutir y debatir de manera pública, cuáles son los alcances de un comportamiento que más que estigmatizarlo, es preciso cuestionar la pérdida de vínculos y lazos con la sociedad, haciendo opaca la presencia de la dimensión política de cada sujeto, incluido de aquellos consumidores⁵.

En síntesis, el consumo abusivo de drogas nos expone a un tipo de exclusión que no sólo es económica y social, sino que al mismo tiempo es una expresión de prácticas culturales concretas y situadas. En esta lógica, se evidencia la discriminación del espacio público, afectando la ratificación de los individuos en su trama social y, por lo mismo, en la ocupación que hace de este espacio como expresión de su estar siendo político.

2. Objeto de Estudio y Metodología

⁵ Martuccelli, D. (2007). Cambio de Rumbo. Santiago de Chile. LOM ediciones.

El objetivo general de la investigación, se resume como sigue: “Elaborar recomendaciones técnicas para la instalación de Viviendas de Apoyo para la Integración Social, basándose en evidencia científica, opinión de expertos y usuarios del sistema”.

La metodología aplicada para el desarrollo considera los siguientes ámbitos:

- Revisión bibliográfica. La cual permitió obtener una visión del estado de arte, en materia de desarrollo teórico y especialmente, sistematizaciones de experiencias a nivel internacional.
- Trabajo de campo. El cual se orientó a la obtención de información de experiencias nacionales a través de: observación in situ, entrevistas a equipos profesionales, entrevistas a ex usuarios de este tipo de dispositivo, grupo de discusión con los equipos profesionales de las diversas experiencias pilotos actualmente en curso. Estas acciones fueron realizadas en las Viviendas de Apoyo en las ciudades de Santiago y Quillota.
- Panel de expertos, participación de expertos nacionales y extranjeros.

La metodología de trabajo fue integrada aprovechando las disciplinas de los investigadores: sociología, economía, arquitectura y trabajo social. Una característica del equipo de investigadores, fue la discusión y la búsqueda de puntos de convergencia a partir de los planteamientos de cada disciplina, con el fin de producir mayores niveles de complejidad en el análisis.

3. Síntesis de los Principales Resultados

La investigación permite identificar 5 dimensiones cuya definición es determinante para implementar el dispositivo de las Viviendas de Apoyo, como soporte que contribuye a procesos de integración social en Chile.

a. Perfil de los sujetos

Ausencia de un perfil explícito para el ingreso a las viviendas de apoyo en el caso nacional. Las descripciones referidas a perfil son más bien implícitas de parte de los equipos profesionales a nivel nacional, existen variables socio-demográficas, sin embargo, hay confusiones o poca explicitación de las mismas:

- Edad (lo límites no se establecen claramente)
- Sexo, se hace distinción entre hombre y mujer sin considerar la complejidad de las identidades de género socializadas por los movimientos de minorías sexuales.
 - Sustancia, las viviendas de apoyo aceptarían usuarios tratados con consumo indiferenciado, sin embargo en los hechos se aceptan a los individuos con consumo tradicional, siendo la pasta base y la cocaína las sustancias que determinan el ingreso. Lo anterior, plantea la inquietud referida a la sustentabilidad de este tipo de dispositivo, cuando se opta por ciertas sustancias en desmedro de nuevas tendencias que incorpora otros productos, incluyendo igualmente el uso abusivo del alcohol.
 - Evaluación de egreso exitoso, esta calificación es emitida por la comunidad terapéutica en el cual se generó el tratamiento psicoterapéutico y farmacológico o por el programa ambulatorio que desarrolló similar orientación. Este punto abre un debate que fue expuesto en el panel de expertos, el cual dice directa relación con los objetivos de intervención, metodologías de trabajo e indicadores de logros para cualificar una evaluación de egreso exitoso de parte de las comunidades terapéuticas.

b. Dispositivos de intervención

En esta dimensión se considera como dispositivos de intervención: la oferta de servicio que ofrece la casa, las redes sociales y los roles profesionales. Se puede identificar que las casas entendidas como

viviendas de apoyo orientadas a procesos de integración social, generan ofertas diversas para los sujetos que se encuentran residiendo, siendo la dimensión laboral el núcleo que tipifica a este dispositivo.

La actividad laboral permite al menos algunas acciones que fortalecen los procesos de autonomía e independencia relativa: organización de una rutina diaria y cumplirla, en la cual se integra la propia actividad laboral y las obligaciones al interior de la casa; confrontarse al desarrollo de habilidades personales y sociales que permiten la transición desde formas de dependencia a formas de mayor autonomía e interdependencia y, finalmente el valor del trabajo como presencia y ratificación de los individuos en el espacio público.

El trabajo permite generar el trabajo de redes sociales, existiendo contactos, convenios y procedimientos que formalizan los vínculos entre casas de apoyo e instituciones, orientadas a facilitar la presencia de los sujetos en los diversos circuitos laborales reconocidos socialmente, evitando la inserción en organizaciones con precariedad en lo que a contrato refiere⁶.

Una red que se activa de manera directa, es la que sostienen las casas con las distintas comunidades terapéuticas de procedencia. En esta modalidad de trabajo en redes, se refuerza la idea que los residentes de las casa de apoyo, puedan solicitar si fuera necesario, apoyo terapéutico de manera fácil, directa y oportuna.

Finalmente, se realizan acciones vinculantes a la dimensión de habitabilidad que pudiera entenderse como una extensión de la integración social. Concretamente, se hace explícita la circulación de ofertas de arriendo que ofrece el medio social, con el fin de tener alternativas efectivas una vez producido el proceso de egreso.

c. El género como articulador de relaciones sociales

Un hallazgo importante de la investigación refiere a las formas en que la dimensión de género es considerada en estos dispositivos, en el abordaje que de ella se realiza. En la literatura consultada, el género aparece como un aspecto no tematizado para dar cuenta de las viviendas de apoyo. Lo que emerge con mayor claridad, a nivel internacional es una consideración vinculada al sexo a partir de la provisión de dispositivos separados para hombres y mujeres (Oxford House, V.A.R. Andalucía). La consideración asociada al sexo aparece también en las experiencias nacionales, donde se implementan desde una misma institución dispositivos separados para hombres y mujeres (CCT Colina), o bien la exclusividad sólo para hombres (Corporación Mañana), y sólo para mujeres (Casa en Marcha).

De otra parte, en la experiencia nacional, es posible advertir que cuando se realizan consideraciones respecto del género, por parte de los equipos, estas aparecen asociadas a una óptica tradicional fuertemente vinculada a la división social del trabajo. En efecto, en los dispositivos dirigidos a mujeres se considera la posibilidad de que ellas puedan ingresar con sus hijos/as, (CCT Colina, Casa en Marcha); pero no se plantea lo mismo para el caso de los hombres (Corporación Mañana). En el extremo, una de las instituciones (Casa en Marcha) la vivienda de apoyo con que cuenta esta institución puede ser destinada en la totalidad de sus dependencias a una sola mujer, si ella va a habitarla con sus hijo/as.

Siguiendo en esta perspectiva, para las mujeres la idea de un espacio seguro se materializa en proveer la vivienda de apoyo a través de un departamento⁷, siendo que los propios equipos reconocen las posibilidades que brinda la materialidad de una casa, para el proceso que viven los sujetos insertos en estos dispositivos, considerando los espacios múltiples con que se puede contar para realizar actividades que refuerzan su estar cotidiano (huertos, esparcimiento, jardinería, entre otras)⁸.

⁶ Esta idea de las distintas instituciones analizadas, se inscribe en el concepto de trabajo decente, auspiciado por la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2010), que afirma que las condiciones de trabajo, seguridad social, serían constitutivas de un trabajo en sentido pleno.

⁷ Entrevista equipos CCT Colina.

⁸ Grupo de Discusión.

Respecto de lo señalado anteriormente, merece especial atención el criterio que utiliza el equipo de una de las experiencias estudiadas, para decidir la incorporación a la vivienda de apoyo. En este dispositivo dirigido sólo a mujeres y asociado a la realización de una pasantía laboral, opera como criterio de selección el que las usuarias de esta pasantía, no cuenten con apoyos familiares directos⁹. En este sentido, si bien se favorece la incorporación al trabajo, éste no es considerado como parte de una trayectoria conducente a la autonomía de las mujeres, sino como una necesidad que precisa ser atendida por una carencia en otro ámbito de la trayectoria existencial de la mujer. Lo anterior, como planteamiento de intervención contrasta con lo afirmado en diversos estudios, donde junto con sostener la importancia de la inserción laboral, se constata que el desempleo aparece como un obstáculo para la autonomía e integración social de las mujeres¹⁰.

Vinculado a lo anterior, los equipos manifiestan que considerar el género -entendido éste sólo respecto de las mujeres-, presenta mayores complejidades asociado a los diferentes servicios que habría que proveer, especialmente en lo que refiere a contar con habilitación especial para los hijos/as¹¹. En este sentido, se puede decir que el género es visto como un problema, pero no es cuestionado ni problematizado en la intervención, desde una lectura de complejidad.

Lo anterior, puede ilustrarse desde lo que emerge en el discurso de ex usuarios cuando refieren al ámbito de la casa en términos de aprender a organizar una rutina, para el caso de los hombres. En cambio para las mujeres se asocia a procesos de re-aprendizaje, lo que ratifica una vez más la división de roles de manera clásica. En el trabajo de campo se plantea que las mujeres demoran más en resolver la organización de la casa, siendo los hombres quienes resuelven más rápidamente; lo anterior, sería en términos que las mujeres presentarían mayores dificultades para resolver lo cotidiano en el plano de lo relacional¹².

A partir de lo señalado, podríamos preguntarnos de una parte, si los profesionales atribuyen a las mujeres una forma particular de relacionamiento, o si mujeres y hombres enfrentan distinto la convivencia cotidiana a partir de las formas aprendidas en la socialización de género. Asimismo, los equipos de trabajo a partir de los atributos de género asignados a mujeres y hombres, enfatizan ámbitos relacionales de los sujetos de manera distinta, favoreciendo en mayor medida la expresión y el desarrollo de lo emocional afectivo en las mujeres¹³ y el despliegue de habilidades laborales en los hombres. La investigación identificó que los enclaves de género mantienen persistencia, ya que al valorizar y afirmar que lo emotivo relacional se expresa mejor en las mujeres, ese mismo atributo se convierte en una dificultad, cuando es a propósito de lo relacional que la vida cotidiana en la casa de mujeres, encuentra mayores dificultades. Por antonomasia, los conflictos asociados se situarían en aquella dimensión afectiva “propia” del sexo femenino.

Estas construcciones de género tradicionales, no sólo están presentes en quienes integran los equipos, sino también en las usuarias y usuarios de las viviendas de apoyo. Así, la maternidad se constituye para las mujeres de diferentes formas, en el eje organizador de los procesos de tratamiento e integración social. Para algunas, la vivienda de apoyo es la posibilidad de estar con sus hijos/as, así como el trabajo es lo que les posibilitaría el dar continuidad o retomar la posibilidad de vivir con ellos. Asimismo, los hijos/as actúan como movilizadores para “cambiar de vida”. En esta lógica, el consumo abusivo y la estadía en la vivienda apoyo, sería actualizar el incumplimiento del imperativo cultural de la maternidad¹⁴.

⁹ Entrevista equipo Casa en Marcha.

¹⁰ Informe de Desarrollo Humano en Chile. Año 2010.

¹¹ Grupo de Discusión.

¹² Panel de expertos.

¹³ Panel de expertos.

¹⁴ Entrevista a ex-usuarias.

El razonamiento anterior, permite advertir de manera nítida, la mujer como sujeto volcado totalmente hacia a los otros, en donde encuentra los cimientos para re-conocerse y ser valorado. Parafraseando a Lagarde (1994), las mujeres construyen su identidad genérica en el ser para otros.

Para los hombres el paso por la vivienda de apoyo y su proceso de integración social, aparece asociado al trabajo y lo que éste significa como posibilidad de concretar proyectos personales y de ser reconocido en el espacio público¹⁵.

En síntesis, el trabajo de campo indica que en estos dispositivos no se trabaja con perspectiva de género¹⁶ de manera explícita; como asimismo, que la invisibilidad de la dimensión de género como foco de intervención, no se funda en la ausencia de representaciones y prácticas culturales tradicionales, sino más bien en la presencia de éstas naturalizadas, tanto por los equipos profesionales, como también por las y los usuarios.

d. Espacio y habitabilidad

Uno de los hallazgos específicos, es lo referido al espacio como determinante en las relaciones sociales entre los usuarios y, entre éstos y quienes administran la vivienda de apoyo. En las visitas realizadas, se constató que existen dos tipos de vivienda habilitadas para estos objetivos: **casas residenciales y/o departamentos y casas recicladas**.

- **Las casas residenciales** son aquellas viviendas comunes que se alquilan para efectos de hacer efectivo una vivienda apoyo. En términos específicos, son casas que tienen un número de habitaciones por sobre el promedio, lo que implica adaptar las habitaciones como piezas-dormitorios. El contar con patio las casas, es deseable para efectos de realizar actividades que siendo necesarias en cualquier situación, para los individuos que residen en viviendas de apoyo, son doblemente importantes en procesos psicosociales orientados a la inserción laboral. En el caso de las mujeres, se privilegian el arriendo de pequeños departamentos con espacios para 3 residentes. El departamento en opinión de los profesionales, permite una mayor seguridad para el caso de las mujeres.
- **Las casas recicladas** son aquellos espacios materiales que han tenido un uso de tipo organizacional y, que posteriormente se transforman para convertirse en viviendas de apoyo.

Las viviendas visitadas reflejan que la ubicación de las mismas, se encuentran en espacios residenciales contenidos en la ciudad. La idea que la vivienda de apoyo sea como cualquier casa-residencial en un barrio, habla de una modalidad en la cual “lo familiar”, es una cualidad deseable para la puesta en marcha de este dispositivo. La relación entre una vivienda de apoyo y su parecido a la estructura familiar promedio, incide directamente en identificar un número de habitantes razonable que permita que esta forma de relacionamiento sea plausible. De manera complementaria pero en términos paradójales, una vivienda de estas características, aunque tenga como inspiración la similitud con una casa familiar, precisa diferenciarse de la misma, ya que incorpora espacios distintos a ésta: espacios para la gestión, espacios para los profesionales y espacios para las actividades en común, de acuerdo a las orientaciones generales y específicas de la casa.

Lo anterior, contiene una tensión a considerar: por una parte, se intenta asimilar la casa de apoyo a una casa residencial - familiar, con el fin de no producir diferencias del resto de las viviendas que

¹⁵ Entrevistas a ex usuarios.

¹⁶ Si a esta la entendemos como una forma de acción intencionada para analizar e intervenir en la realidad, respecto de las desigualdades entre mujeres y hombres, producidas por las construcciones materiales y simbólicas que en un determinado contexto social, cultural e histórico, se elaboran a partir de la diferencia sexual anatomo-fisiológica.

componen el barrio. De otra parte, esta acción, en algunos casos responde a evitar en un primer momento hacer visible la naturaleza del dispositivo, a fin de evitar estereotipos y estigmas de orden cultural. En las entrevistas realizadas a los equipos profesionales, en una de las instituciones hicieron alusión a las dificultades preliminares que se tuvo con el vecindario, cuando se supo las características de sus habitantes (CCT Colina).

Un aspecto a señalar es la ubicación de la casa en la ciudad, es decir, el barrio en el cual se sitúa la casa de apoyo. Esta condición material y geográfica, si se diferencia respecto a los barrios de origen de los usuarios -cuando éstos se encuentran permeados por el consumo de drogas y por otros factores de riesgo-, activan procesos de movilidad social de los sujetos. Es dable destacar, que en algunos de los relatos de los propios sujetos que habitaron viviendas de apoyo, ratificaron lo expresado por los propios profesionales, es decir, haber experimentado una vivencia en un barrio y en una vivienda distinta a la de origen, provocó formas de imaginar que eso era posible, en la medida de mantener un trabajo estable y poder contar con personas que quisieran compartir una vivienda en común, sin estar vinculados de manera consanguínea.

e. Institucionalidad: gestión y financiamiento

El trabajo realizado concluye que en el diseño del Programa Viviendas de Apoyo para la Reinserción Social, la dimensión de la institucionalidad, que involucra tanto al modelo de gestión como al financiamiento del nuevo dispositivo, es muy significativa como factor de éxito. De hecho, se advierte que un diseño institucional adecuado maximiza la probabilidad de alcanzar los resultados esperados.

La intervención social no se ajusta con facilidad a los mecanismos de control de la gestión basados en indicadores y mediciones cuantitativas. Sin embargo, en el modelo de gestión adoptado por el gobierno de Chile en las últimas dos décadas, es necesario incluir, en el diseño del programa, instrumentos que permitan medir la eficiencia en el uso de recursos y la eficacia en términos de resultados, para informar a la ciudadanía acerca del desempeño del programa (accountability).

La experiencia nacional e internacional muestra distintos modelos de gestión de las Viviendas de Apoyo que logran resultados positivos en distintos contextos. La experiencia internacional encuentra en las Oxford Houses una iniciativa privada extendida en EE.UU. de amplia cobertura y exitoso resultado. Al mismo tiempo, en España las Viviendas de Apoyo a la inserción son dependientes del sector público. La diversidad de modelos se reproduce en Chile, donde se conocen experiencias privadas, públicas y mixtas.

Esto indica que no hay modelos mejores sino más adecuados al contexto; en particular lo que concierne al perfil de los usuarios y a los resultados que el programa quiere lograr con ellos. En el diseño institucional debe considerarse que el sistema nacional de rehabilitación del consumo de drogas en Chile, es asumido como una función pública encargada al SENDA. En el cumplimiento de esta función, existen tareas que pueden ser delegadas a organismos privados, aunque la responsabilidad permanece en el SENDA.

Hay sin duda un componente de función pública (generación de un bien público), que el SENDA está encargado de cumplir y que ocupa un gran espacio en el ámbito del problema a resolver: la reinserción social de sujetos excluidos social, cultural, económica y políticamente. Por esto, la naturaleza de la función que cumplirán las Viviendas de Apoyo es claramente pública.

4. Reflexiones

La investigación arroja las dificultades para la inclusión social, sea por las diferencias o no consideración de género, por nuevos consumos, por la falta de acogida y estereotipos construidos socialmente y/o por la carencia de dispositivos intermedios de manera extensiva.

La investigación pone de relieve, como a través del consumo abusivo de drogas, se hace presente y se pone de manifiesto la forma como se construye lo público en un determinado colectivo social.

En esta lógica, podemos advertir la tensión entre una sociedad que asume la acción política de los sujetos individuales y colectivos, promoviendo y valorándola y, la gestión de lo público sólo como administración de bienes y recursos preservando y tolerando niveles de exclusión social, sin por ello afectar la desigualdad en sus expresiones cotidianas y, en su dimensión política.

Otoño 2013. Santiago de Chile.

Bibliografía

- Arendt, H. (1998) De la historia a la acción. Barcelona. Paidós.
- Augé, M. (1995) Los no lugares. Buenos Aires Amorrortu.
- Bork, A. y Zuñiga, V. (2011) La Evaluación en el Estado Chile, Avances y Desafíos. Santiago de Chile. Revista Interdisciplinaria del Centro de Políticas para el Desarrollo Magister en Gerencia y Políticas Públicas. Universidad de Santiago de Chile.
- Bork, A. (2010) Al margen de la ciudad. Valparaíso. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (libro en colaboración).
- Castells, M. (1971) La cuestión urbana. México. Siglo XXI.
- Garretón, M. A. (2002) La transformación de la acción colectiva en América Latina. Santiago de Chile. Revista de la CEPAL, N°76.
- Giannini, H. (1987) La reflexión cotidiana. Hacia una arqueología de la experiencia. Santiago de Chile. Editorial Universitaria.
- Durkheim, E. (1986) Las reglas del método sociológico. México. Siglo XXI.
- Durston, J. (2000) ¿Qué es el capital social comunitario? Santiago de Chile. CEPAL.
- Katzman, R. (2001) Seducidos y abandonados: el aislamiento social de los pobres urbanos. Santiago de Chile. Revista de la CEPAL, N° 75.
- Lagarde, M. (1994) La organización genérica del mundo. En CEM-UNICEF –SERNAM Género políticas públicas y desarrollo. Santiago de Chile. Ediciones CEM.
- Merton, R. (1957) Teoría y estructura social. México. Fondo de Cultura Económica.
- Morin, E. (2011) La vía. Para el futuro de la humanidad. Francia. Fayard.
- Sabatini, F. (2012) Chile ¿país segregado?: De la ciudad a la escuela. Documento de Trabajo. Instituto de Estudios Urbanos Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago de Chile.
- Sarlo, B. (2004) Escenas de la vida posmoderna. Buenos Aires. Seix Barrial.
- Todorov, T. (1998) El hombre desplazado. Madrid. Taurus.

Documentos

Desarrollo Humano de Chile 2010 – 2012 (Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo).